

# Escribir para divulgar: qué es, cómo se escribe y para qué sirve el artículo de divulgación científica

**Erick F. Salas Acuña**

Escuela de Idiomas y Ciencias Sociales  
Instituto Tecnológico de Costa Rica, Costa Rica  
✉ [esalas@itcr.ac.cr](mailto:esalas@itcr.ac.cr)

---

## Resumen

Este escrito propone una breve reflexión en torno al artículo de divulgación científica. Con este fin, en un primer momento, se define y caracteriza el género dentro del campo de la comunicación de la ciencia. Seguidamente, se ofrecen algunas recomendaciones que guíen su escritura. Por último, se argumenta acerca de la importancia de este tipo de publicación para contribuir al fomento de una cultura científica.

**Palabras claves:** Comunicación de la ciencia, divulgación científica, artículo de divulgación científica, escritura.

## Introducción

En el contexto académico, la publicación de artículos es una parte importante del trabajo de socialización del conocimiento que producen las universidades. Estas instituciones investigan -en algunos casos con fondos públicos- con el fin de contribuir al mejoramiento de la sociedad. Garantizar, por lo tanto, el acceso de la población general a ese conocimiento es una responsabilidad cada vez mayor para la credibilidad y el prestigio de estas instituciones.

Sin embargo, es sabido que una parte importante de la producción científica está dirigida a un grupo reducido de especialistas. Si bien quienes investigan tienen el deber de diseminar sus hallazgos con sus pares, no hay que olvidar que una cuota de esa responsabilidad también involucra realizar esfuerzos para compartir ese conocimiento con el resto de la ciudadanía. Escribir artículos de divulgación, por ejemplo, es una parte importante de la labor de quienes investigan. Desafortunadamente, la divulgación de la ciencia suele ser un tema desatendido dentro de las comunicades científicas, como se verá más adelante, lo cual tiene implicaciones importantes en la manera en que la población suele relacionarse con este conocimiento.

El propósito de este escrito es reflexionar sobre el artículo de divulgación científica. Para ello, se plantean tres preguntas: ¿qué es?, ¿cómo se escribe? y ¿para qué sirve? Se espera que la discusión logre aportar al interés en este tipo de publicación como una manera de contribuir a la construcción de una cultura científica.

## ¿Qué es el artículo de divulgación científica?

La comunicación de la ciencia hace referencia a aquellas actividades orientadas a comunicar resultados de investigaciones a toda la ciudadanía [2]. Estas involucran no solo aquellos esfuerzos dirigidos a compartir información con quienes participan de una comunidad especializada, como lo son las conferencias, los congresos y las publicaciones científicas, sino también con otros agentes sociales como los políticos, los medios de comunicación, los colectivos de profesionales, los empresarios, los niños, los jóvenes y el público en general.

Para comprender aún más este concepto, se suelen proponer tres subcategorías: diseminación de la ciencia, difusión de la ciencia y divulgación de la ciencia [2]. La primera hace referencia a la comunicación que tiene lugar entre la comunidad de científicos, y que suele ocurrir en la forma de revistas científicas, congresos, seminarios u otros canales de comunicación, lejos de otros agentes sociales. La difusión de la ciencia, por su parte, involucra los esfuerzos orientados a compartir el conocimiento sobre ciencia con actores como los profesionales de la industria, los políticos y los periodistas, por ejemplo. Se trata de un mensaje que, aunque no exclusivamente técnico, no está dirigido a la ciudadanía.



Figura 1. Actividades relacionadas con la comunicación de la ciencia

Elaboración propia

Por último, la divulgación de la ciencia o divulgación científica consiste en referir los resultados de una investigación a una audiencia sin preparación ni formación en el tema para que puedan asimilarla con un lenguaje sencillo y accesible. Quienes se encargan de este tipo de trabajo pueden ser tanto científicos, como docentes, divulgadores o periodistas, y, por lo general, suele ocurrir en espacios públicos. Los medios para esta labor pueden incluir desde programas en medios de comunicación

masiva, obras de teatro, publicaciones periódicas, soportes multimedia, museos de ciencia, entre otros [3]. Siguiendo esta clasificación, podemos ubicar al artículo de divulgación científica dentro de las actividades de la tercera subcategoría expuesta por [2].

Ahora bien, existe poca bibliografía sobre el artículo de divulgación científica. La mayor parte de la información disponible se centra en géneros más relacionados con los procesos de diseminación de la ciencia como la tesis, el ensayo académico, el artículo de revisión bibliográfica, la sistematización de experiencias, entre otros. Sin duda, esta omisión tiene que ver con la poca importancia que ha recibido la divulgación científica en comparación con otras actividades relacionadas con la comunicación de la ciencia [4].

No obstante, parte de la responsabilidad de quienes producen el conocimiento científico involucra reducir la distancia que separa la ciencia de la ciudadanía para procurar el bien común, afrontar los problemas de la sociedad y fomentar el espíritu crítico. En este sentido, el artículo de divulgación se convierte en una herramienta importante para contribuir con esta tarea, pues se trata de un género que, al tiempo que busca presentar unos contenidos de manera breve y comprensible, procura también hacerlos atractivos para una audiencia que, en principio, no cuenta con los conocimientos técnicos ni el interés. Pero, ¿cómo se escribe un artículo de divulgación científica?

## ¿Cómo escribir un artículo de divulgación científica?

A diferencia de otros géneros escritos académicos para los que existen pautas claras para su redacción, el artículo de divulgación científica no sigue un formato convencional de organización de la información. Como se verá más adelante, existe un orden general que responde a la estructura retórica básica de introducción, desarrollo y conclusión, pero dejando un gran margen de flexibilidad para el desarrollo de un estilo personal. Esto, lejos de ser un problema, puede convertirse en la gran ventaja que ofrece el artículo de divulgación sobre otros géneros más estructurados.

La literatura existente sobre el tema coincide en algunas recomendaciones generales que pueden considerarse para la redacción de este tipo de textos. Desde el punto de vista de la estructura, por ejemplo, el artículo de divulgación científica se ordena según los siguientes elementos: título, introducción, desarrollo, conclusión y bibliografía.

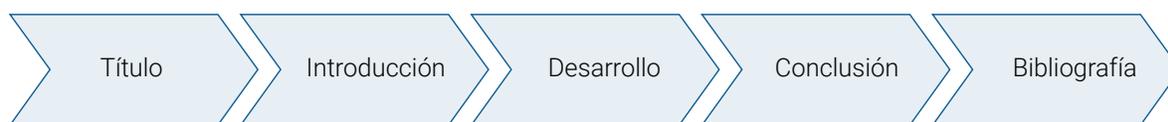


Figura 2. Estructura del artículo de divulgación científica

Elaboración propia

Lo primero, ante todo, debe ser un título atractivo. Este tiene que ser corto, claro y estar relacionado con el contenido. Su función, además, es captar la curiosidad e interés del lector. Para ello se pueden considerar juegos de palabras, preguntas retóricas como metáforas, entre otras.

La introducción debe atender por qué o para qué se ha realizado el trabajo, es decir, explicar la finalidad del artículo, además de la exposición de una tesis que presente la problemática, la metodología (cuando exista) y ubique el tema dentro de un contexto determinado.

En el desarrollo se explica el tema abordado, con un lenguaje reformulado a una audiencia general. También se pueden discutir los hallazgos o resultados y la importancia a los mismos para el avance del conocimiento en el área temática estudiada. Se recomienda dividir el cuerpo en secciones, mediante encabezados o subtítulos.

La conclusión debe recapitular brevemente la tesis descrita en la introducción y ofrecer las resoluciones a las que se llegó, así como algunos de los retos pendientes. Si es posible, puede cerrarse con un final que lleve a la reflexión.

Otro aspecto fundamental es proveer al lector de una bibliografía relacionada con el tema según el formato de citación propuesto por la revista donde se desee publicar. Debe recordarse que las fuentes incluidas en este apartado son únicamente las referidas en el escrito, y que deben seleccionarse siguiendo criterios que aseguren su confiabilidad. Además, es importante no abusar de las citas, sobre todo de las directas o literales.

No hay que olvidar que la ilustración es una forma de iluminar el texto. Le da más elementos de comprensión al lector y permite expresar mejor las ideas que se están desarrollando. Por esta razón, el uso de recursos visuales como cuadros, diagramas, imágenes u otros elementos visuales es un elemento que puede considerarse.

El otro elemento que es importante considerar es el estilo. Dada la naturaleza del artículo de divulgación, se recomienda que esté caracterizado por la brevedad, la claridad y la accesibilidad. Esto se logra pensando en el lector quien, como ya se sabe, no es un experto en la materia, sino alguien que solo quiere informarse sobre un tema, por lo que un texto de menor extensión puede ser más conveniente. Lo anterior no significa que el lector tenga subestimarse, sino simplemente que se debe evitar la tentación de escribir textos largos y complejos. En cuanto a la claridad, se recomienda, por ejemplo, reducir la terminología técnica y, en su lugar, optar por un vocabulario más familiar. De igual manera, el uso de oraciones cortas y párrafos breves también puede facilitar la comprensión. La accesibilidad, por su parte, involucra asegurarse de incluir definiciones cuando se requieran, utilizar ejemplos e incluir información gráfica que facilite la asimilación de ciertos contenidos que pueden resultar de difícil comprensión. Por esta misma razón, se aconseja evitar o minimizar el uso de fórmulas y demostraciones matemáticas.

En algunos casos, el uso de humor, figuras retóricas o anécdotas puede resultar útil para que el texto pueda resultar más atractivo. Este tipo de recursos no son propios de otras publicaciones, como el artículo científico. Sin embargo, en el caso del artículo de divulgación científica pueden ser efectivos para lograr una mayor accesibilidad de los contenidos, siempre y cuando no se ponga en riesgo el principio de objetividad. Debe recordarse que el fin de esta forma de comunicación no es exponer posturas personales y emitir juicios de valor, sino informar de manera neutral sobre un tema para que quien lo lea puede formarse una opinión propia.

Lograr escribir de manera breve, clara y sencilla no es una tarea fácil. Sin embargo, se suele pensar que simplificar los contenidos científicos es una forma de devaluar ese conocimiento. Contrario a esta creencia, el artículo de divulgación científica, al ganar en calidad comunicativa, logra algo que otras publicaciones a veces olvidan: el derecho de todas las personas a informarse.

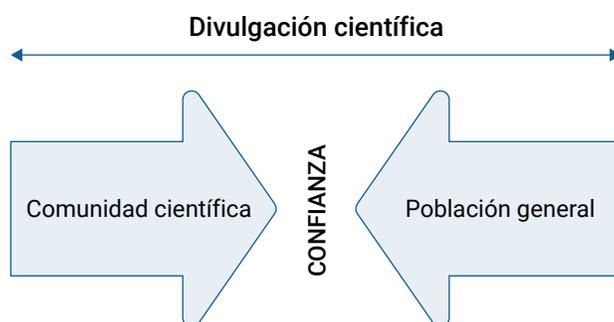
## ¿Para qué sirve el artículo de divulgación científica?

En la actualidad, sin importar la encuesta sobre la percepción social de la ciencia y la tecnología que se consulte, los datos muestran que la mayoría de las personas no solo desconocen cuestiones científicas básicas, sino que además tienen poco interés en la ciencia [2]. Por ejemplo, entre los hallazgos del último informe sobre "Percepción social de la ciencia y la tecnología en Costa Rica", destaca el poco conocimiento que tienen los costarricenses sobre el desarrollo de la ciencia en el país [5]. Cuando se les preguntó acerca de su grado de información sobre el tema, la mayoría de los encuestados no solo manifestó estar poco informados, sino que también reconoció tener poco conocimiento sobre las instituciones encargadas de promover la ciencia en el país.

Con todo, que la gente común no esté interesada en la ciencia no es tan preocupante como el desinterés de los científicos porque la gente común conozca sobre ciencia [1]. Reflexionar, por ende, en torno a la responsabilidad de divulgar el conocimiento científico es importante para asegurar la relevancia social

de la investigación, más allá de los méritos académicos, y así evitar un saber despolitizado que poco tiene que ver con el mejoramiento de las condiciones de vida de la mayoría de la población.

Los resultados de la encuesta antes mencionados indican que los costarricenses sienten que la ciencia tiene poco que ver con sus vidas. Por esta razón, una de las recomendaciones de este informe consiste en fortalecer la confianza pública mediante el mejoramiento de los procesos de comunicación relacionados con el quehacer científico nacional.



**Figura 3.** Función de la divulgación científica

Elaboración propia

Comunicar la ciencia, en especial a personas ajenas al mundo de la investigación científica no solo es un reto, sino que constituye una responsabilidad que muchas veces suele quedar desatendida, como se ha visto. Esto representa un problema dado el riesgo que implica el desconocimiento de cuestiones científicas básicas necesarias para procurar el bien común. En este respecto, el artículo de divulgación científica, al ser una forma de comunicación de la ciencia con la ciudadanía, alejada de posicionamientos academicistas, con un lenguaje sencillo y accesible, constituye una herramienta poderosa para promover una ciudadanía más informada y crítica.

## A modo de cierre

Todas las investigaciones, sobre todo aquellas financiadas con los impuestos de la ciudadanía, deberían contemplar un plan de comunicación de la ciencia. Esto implica no solo promover la publicación de artículos científicos y la participación en congresos, por ejemplo, sino también el empleo de otros canales menos académicos y más accesibles a la población, sobre todo de aquella que puede resultar más beneficiada con este conocimiento.

Nuevas formas de evaluación del trabajo académico también son necesarias para favorecer otros medios de comunicación del conocimiento que se produce en las universidades. Dada la responsabilidad social que acompaña la investigación científica, parece justo revalorizar aún más el papel de la divulgación, de manera que quienes investigan también se sientan motivados a buscar otros espacios para dar a conocer sus hallazgos.

La formación en comunicación de la ciencia también es un aspecto clave para contribuir a reducir la distancia entre el conocimiento científico y la ciudadanía. Que quienes se desempeñan en estas áreas sean capaces de comunicar sus resultados a todos los públicos, y por distintos medios, resulta conveniente para tener sociedades científicamente más alfabetizadas. El objetivo de este aporte ha sido proponer al artículo de divulgación como una de las formas en las que se puede contribuir a esa tarea.

## Bibliografía

- [1] P. Gentili, América Latina, entre la desigualdad y la esperanza. Crónicas sobre educación, infancia y discriminación, Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores, 2015.
- [2] J. Ramos Vivas, Manual de comunicación y divulgación científica, Córdoba, España: Berenice, 2021.
- [3] Y. Sánchez Fundora y Y. Roque García, "La divulgación científica: una herramienta eficaz en centros de investigación," *Bibliotecas. Anales de investigación*, vol. 7, no. 7, pp. 91-94, 2011. <http://revistas.bnjm.sld.cu/index.php/BAI/article/view/315/323>
- [4] E. Montolío Durán, Tomar la palabra. Política, género y nuevas tecnologías en la comunicación, Barcelona, España: Universitat de Barcelona, 2019.
- [5] Ministerio de Ciencia, Tecnología y Comunicaciones (MICITT), Percepción social de la ciencia y la tecnología en Costa Rica, San José, Costa Rica: MICITT, 2020. [https://www.micitt.go.cr/wp-content/uploads/2022/04/informe\\_percepcion\\_cyt\\_2020-2.pdf](https://www.micitt.go.cr/wp-content/uploads/2022/04/informe_percepcion_cyt_2020-2.pdf)

## Sobre el autor

### **Erick F. Salas Acuña**

Filólogo. Profesor de cursos de comunicación en la Escuela de Idiomas y Ciencias Sociales del Campus Tecnológico Local San Carlos. Sus áreas de interés son la alfabetización académica, la investigación educativa y la literatura. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1447-4824>